

MADURACIÓN Y DESPERTAR RELIGIOSO EN NIÑAS Y NIÑOS DE 3 A 7 AÑOS EN LA FAMILIA Y EL COLEGIO

Nº 10: 1ºEP - TRIM. 1º

1-TENDENCIAS EN EL COMPORTAMIENTO A LOS 6 AÑOS

1.1-Psicológicas

La conducta bien ajustada del niño de cinco años suele desintegrarse cuando se aproxima a su sexto cumpleaños. Siente de nuevo las dificultades de estructurar sus experiencias mentales, como sucedió al de dos años y medios y como le sucederá cuando esté próximo a cumplir los diez. Este desajuste se manifiesta a veces en el lenguaje en forma de tartamudeo.

Motóricamente es vivaz e inquieto. Juega dentro y fuera de casa, pero nunca realmente sabe dónde desea estar. A los varones les gusta luchar con su padre y hermanos. Aunque estos juegos suelen terminar no muy bien, ya que no saben cuándo han de cesar.

Los dibujos son más realistas. Le gusta colorear grabados en las láminas, pero mantiene toscamente el lápiz y cambia su postura con frecuencia. Parece como si estuviera trabajando con todo su cuerpo.

Desarrollan una especie de “conciencia instrumental” y descubre su mano como el medio para ponerla en práctica. Le interesa más hacer y deshacer cosas que valorar los resultados de sus experiencias. Por eso, las niñas visten y desnudan a sus muñecas ininterrumpidamente una y otra vez, y los niños dejan el triciclo para tomar la bicicleta. Del mismo modo, contestar o marcar el teléfono se convierte para ellos en una fuente de diversión, más que en un medio eficaz de comunicación.

Suele ser capaz de distinguir entre su derecha y su izquierda, pero le resulta difícil en el caso de otras personas.

El “aquí” y “ahora”, a los que estaba primeramente ligado, se extienden al mundo circundante, lo que le permite relacionarse con la vecindad y tener una idea aproximada de los intervalos de tiempo.

La conducta social se caracteriza por la brusquedad. Así como no le es posible controlar sus impulsos motores, tampoco puede manejar las relaciones sociales y personales. Desea ser el primero y el mejor, lo que suele conducirle a conflictos. No obstante, a pesar de estas demostraciones de autosuficiencia, es sensible respecto a lo que le rodea. Por ejemplo, si su madre se encuentra enferma, u oye que llora, es un modelo de ternura y consuelo.

1.2-Religiosas

La imagen que el niño tiene de Dios, igual que la relación con Él, sigue estando mediatizada por la familia. Por eso, le aplicará los rasgos de padre/madre que experimenta en su vida: es bueno, cariñoso, nos quiere, nos ve, nos cuida, nos ayuda, quiere que seamos felices, es guapo, está alegre o triste... Además, concibe a Dios como creador de todo el universo y, casi al mismo tiempo, como un hombre grande y poderoso. Todo ello lo hace con gran realismo, lo que significa, a pesar de todo, cierto progreso en la representación de Dios.

La relación con Él adquiere una gran resonancia afectiva, por eso, cuando reza le gusta sentirlo cercano, gozoso y hacerlo a través de la expresión corporal y el ritmo. Prefiere la oración espontánea (a mí no me gusta rezar, decía un pequeño; a mí me gusta hablar con Dios). Y, por tanto, conviene evitar el tono autoritario al invitarle a rezar para no ir creando enfrentamientos u oposiciones innecesarias ante Dios y los padres, que son todopoderosos.

Muchos autores sienten la sana preocupación de que el niño no vaya fabricándose su Dios a su imagen y semejanza. Por eso, son partidarios de evitar, en lo posible, el dibujo como medio para favorecer su descubrimiento. Sin embargo, es claro que el dibujo es un instrumento comunicativo de uso frecuente, especialmente a estas edades. Dentro de estos parámetros, sí es claro que cuando el niño dibuja a Dios, no distingue suficientemente a Dios de Jesús, y lo va a poner indistintamente como señor de barbas, en la cruz o en el pesebre. También es frecuente que en torno a Dios dibuje a otros seres, especialmente a los ángeles o a la Virgen.

Tiene predisposición a entrar en contacto con ciertas manifestaciones externas de la religión: imágenes, templos, procesiones, gestos, ceremonias, fiestas... Este sentimiento religioso se manifiesta especialmente cuando los padres viven, acompañan y explican a los hijos el significado estas manifestaciones y actos religiosos. Por lo mismo, los padres deben rezar a Dios con sus hijos. No sólo la madre, ni los abuelos, sino también el padre e incluso los hermanos. En este contexto, intuitivamente, se irá descubriendo tanto una imagen adecuada de Dios

amor como una religión comunitaria. Aunque se da un paso respecto a la personalización de la religiosidad, sin embargo, los padres siguen siendo el principal referente y, además, conviene no olvidar la importancia de irlos abriendo a aspectos comunitarios.

1.3-Morales

El niño de seis años está convencido de que un delito es castigado automáticamente (p. ej. :el puente se hunde bajo los pies del ladrón que huye). Esto se explica por el animismo el niño. Si atribuye intenciones al universo, también las atribuye a la voluntad de Dios. Este castigo automático decrece con la edad, hasta los doce años.

En sus valoraciones no matiza entre lo grave y lo leve; sólo valora positiva o negativamente. La regla del juego es considerada como intangible; guarda la letra, pero no el espíritu.

A esta edad el niño obedece por amor, por agradar y por ser amado y no por observar una ley objetiva. Por eso, no tiene sentido hablar a esta edad del pecado. Lo que sí ha de pretenderse es despertar el sentido de dar gusto a Dios Padre, de que Jesús esté contento y de que nuestra Madre del cielo está feliz con nosotros. Desde estas relaciones personales el niño irá estando en condiciones de actuar y dar respuestas por amor y no por un mero “tener que hacerlo”.

1.4-Para la reflexión y el diálogo

1-¿Qué punto destacarías en cada una de los tres aspectos anteriores (psicológicos, morales y religiosos)?.

2-¿Consideras que tendríamos que añadir algo?.

3-Desde tu experiencia como padre/madre:

-¿qué te fue o te va mejor en la educación de esta edad? ;

-¿dónde encuentras mayores dificultades?.

-¿qué deberíamos cuidar especialmente y cómo piensas que podemos hacerlo?

2- LA CRISIS Y LAS CRISIS DEL MATRIMONIO

2.1-La crisis del matrimonio como institución

Es evidente que el matrimonio como institución ha pasado una profunda crisis. Pero como sucede en todo organismo vivo crisis no es equivalente a fin, más aún, en nuestro caso ha significado buscar y asumir formas nuevas cargadas de belleza, esperanza y exigencias. Veamos algunas transformaciones

1-Se ha pasado del matrimonio a la pareja. Matrimonio, del latín “matrem-munére”, significa proveer a la madre. El esposo tenía que suministrar a la madre lo necesario para la casa. Por el contrario, pareja hace referencia a paridad, igualdad.

2-El matrimonio ha pasado de ser un proyecto del hombre a ser un proyecto de la pareja.

3-La economía era antes competencia exclusiva del hombre. Hoy lo es de los dos. E incluso, a veces, está siendo sólo de la esposa.

4-Antes la educación se encomendaba a la madre y el padre sólo intervenía en los grandes acontecimientos. Hoy, marido y mujer tienden a asumir juntos esta tarea.

5-La sexualidad era un campo reservado para el hombre y la mujer la vivía con resignación. En la actualidad, la sexualidad es importantísima en la relación conyugal y debe ser gratificante y creadora para ambos. Es un camino de donación de los esposos, hasta llegar a decir “por ti”.

6-En el número de hijos se pasa de aquel “los que Dios quiera” a la “paternidad responsable”.

7-Antes, el hombre vivía por fuera y la mujer en casa. Marido y mujer hoy “entran y salen”.

2.2-Las crisis en el camino de un matrimonio

En el contexto de la “gran” crisis institucional que hemos descrito ocurren otras pequeñas crisis cotidianas. Comprender aquella nos ayudará a superar ésta. En cualquier caso, toda crisis es una llamada al diálogo, a la generosidad y creatividad, a dar un paso más que te lleve a decir “por ti”. Aquí están las claves para la superación.

1)La de la realidad. Es la crisis de los primeros años. Se da por el paso de lo soñado a lo real. Se puede concretar en las siguientes necesidades: amoldarse el uno al otro, el encuentro sexual y el dominio del o por el otro. Esta crisis a veces se encubre por el nacimiento del primer hijo. Y la capacidad de superar una crisis da facilidad para superar las siguientes, de lo contrario, van superponiéndose, engordándose.

2)La crisis de la rutina. Ocurre hacia los siete años de matrimonio, cuando de la novedad se pasa a lo acostumbrado, sin sorpresas. Entonces, es bueno revivir el primer amor, repetir una luna de miel o estar en una comunidad de matrimonios.

3)La de los cuarenta. En ella inciden tres aspectos

-Personal. Se pasa el ecuador de la vida pero surge la tentación de sentirse joven y querer volver a empezar, volver a enamorar, volver a vivir.

-En la pareja. Aparece la necesidad de un nuevo amor, pero sin cargas ni responsabilidades.

-En los hijos. Éstos entran en la complicación de la adolescencia y, a veces, se crean tensiones con ellos y entre los esposos.

Ayuda a superarla el tomar la decisión firme de mirar adelante y no jugar con nostalgias. Son recomendables unos buenos ejercicios espirituales en pareja y un viaje especial que facilite un diálogo profundo entre ambos.

4)La de las “pausias” (cesaciones). Va cesando la vitalidad biológica, van emancipándose los hijos, volvemos a encontrarnos cara a cara y vuelve a reflorar lo anterior. Esta crisis puede ser terrible si las anteriores están sin resolver. Pero, por el contrario, puede ser el momento de una nueva pasión y enamoramiento entre ellos.

5)La de la vejez. Jubilados, con muchos años, ya no cuentan conmigo, con inseguridad económica, trastornos fisiológicos y desamor de los hijos...

Pero hay parejas que han llegado a la vejez cogidos de la mano. A la pregunta “Después de toda una vida llena de avatares, ¿qué es el amor?”, la respuesta ha sido “Amor es que ella sea feliz, que él sea feliz”. Es importante ahora descubrir las posibilidades de hacer un servicio al otro, a los demás.

6)La de la viudedad. Ese hombre en el que podía reclinar mi cabeza ya no está físicamente, pero el amor y la persona, para el creyente, perduran por la eternidad. De Dios recibimos la pareja en este mundo y, poco a poco, con Dios nos iremos juntando para siempre. La profundidad del amor vivido, la fe en Dios y en la eternidad, y la generosidad para aceptar la plenitud de vida para el otro son aspectos que nos ayudarán a asimilar la nueva situación.

2.3-Algunas causas más frecuentes de las crisis conyugales

Aunque ya hemos ido aludiendo a diferentes causas, sin embargo, a modo de síntesis vamos a resaltar algunas de ella: la vida misma; los tiempos en que vivimos; todas las formas de inmadurez personal; la falta de entendimiento sexual y el no llegar a descubrir el modo nuestro de encontrarnos en el lenguaje amoroso de nuestros cuerpos; los momentos difíciles de los hijos y cuando toman rumbos que no concuerdan con los nuestros; la intromisión de las respectivas familias; las enfermedades y problemas económicos y laborales; las infidelidades; la falta de diálogo; el patriarcado y matriarcado frente a la vida de esposos; el machismo y un mal entendimiento de la liberación de la mujer...

2.4-Para la reflexión y el diálogo

1-En nuestro ambiente, ¿las crisis matrimoniales se plantean con resignación, enfocada a una ruptura, como oportunidad para crecer, como algo normal...?.

2-De todas las crisis señaladas: ¿crees que falta alguna?; ¿cuál consideras que es la más frecuente?; ¿cómo podemos prevenirla?; ¿qué hacer si estamos en ella?.

3-Saber que todos viven las mismas cosas, más o menos, y cada cual a su modo, ¿ayuda a relativizar las propias crisis?; ¿Estaríais dispuestos a ayudar a una pareja en crisis?; ¿hasta qué punto puede ayudar la pertenencia a un grupo matrimonial para prevenir, afrontar o sanar estas situaciones?.

4-¿En qué medida se dan situaciones entre los esposos en las que ya “no hay nada que hacer”, “es imposible hablar”...?.

5-¿Cuántas parejas conocéis que cuidan de su matrimonio con la misma intensidad con que cuidan la educación de sus hijos?; ¿Qué hacen para ello?; ¿Qué podríamos hacer nosotros?.

3A- DESPERTAR RELIGIOSO EN EL AULA

3A.1-Educación Religiosa Escolar (ERE, clase de Religión)

Dentro de lo académico, desde septiembre hasta enero, se trabajan las siguientes actitudes:

- Sentir la alegría de ser hijos de Dios y hermanos de los demás.
- Imitar a nuestro patrón san Antonio María Claret.
- Agradecer a Dios la creación y colaborar con Él para conservarla.
- Alegría, aceptación y cuidado del propio cuerpo y, lo mismo, con él de los demás.
- Cariño y acogida con lo que no pueden disfrutar de todos los sentidos.
- Agradecer los alimentos que nos dan y compartir con los demás.
- Disponibilidad para compartir con la familia, teniendo como modelo a la familia de Belén.
- Admiración y agradecimiento a Dios por el don de los animales.
- Alabar y aplaudir al inventor y creador de tantos animales.

3A.2-Desde nuestro propio ideario

1)Oración

Se hace en la clase todas las mañanas. Con toda la Sección se ora en el polideportivo con ocasión del P. Claret y Navidad. Y con todo el curso se va al templo parroquial por San José de Calasanz. Durante este año, han de saber el Padrenuestro, Ave María y Gloria. Y han de iniciarse en la Señal del cristiano (signarse), Ángelus, Bendita sea tu pureza, himnos al Corazón de María y al P. Claret, y bendecir la mesa con la fórmula adecuada al ciclo 1º de EP.

2)Virtud claretiana a destacar

“Amor al maestro”.

Veamos algunas afirmaciones autobiográficas del P. Claret referidas a esta virtud (Cfr, Mi propia vida):

- Apenas tenía seis años cuando yamis amados padres me mandaron a la escuela. Mi maestro de primeras letras fue D. Antonio Pascual, hombre muy activo y religioso. Nunca me castigó ni reprendió. Pero yo procuré no darle motivo: era siempre puntual, asistía siempre a las clases, trayendo siempre bien estudiadas las lecciones (nº 22).
- Tuve también muy buenos padres, que, junto con el maestro, trabajaban en formar mi entendimiento con la enseñanza de la verdad y cultivaban mi corazón con la práctica de la Religión y de todas las virtudes (nº 25).
- Mis padres y maestro no sólo me instruyeron en las verdades que había de creer, sino también en las virtudes que había de practicar (nº 28).
- En la obediencia y resignación me impusieron (mis padres) de tal manera, que siempre estaba contento con lo que ellos hacían, disponían y me daban, tanto de vestido como de comida (nº 29).

3)Campañas

En el primer trimestre se realizan las del Dómund y Navidad. Con los alumnos se trabaja principalmente a nivel de actitudes, mientras que la aportación económica es fundamentalmente de los padres.

En enero se inicia la beca de estudio para Humahuaca. Ésta afecta más directamente a los niños, tanto en actitudes como en la aportación de pequeño dinerillo. Éste ha de ser fruto de sus deseos de compartir lo que se gastarían en chucherías, caprichos o tienen en las huchas. Sin embargo, esto no quita que los padres también puedan aportar lo que estimen oportuno.

4)Precatequesis

Los profesores son los encargados de realizarla. A partir de noviembre, se trabaja apoyándose en el nacimiento del Bautista, el nacimiento de Jesús y los discípulos de Jesús.

3A.3-Para la reflexión y el diálogo

1-En relación con las actitudes que se trabajan en la clase de Religión: ¿Cuál destacarías?. ¿Hay algún aspecto, relacionado con estas actitudes, que debamos añadir?. ¿Cómo podemos trabajarlas los padres en casa, parque, calle...?.

2-¿Qué oraciones han aprendido en casa cuando eran más pequeños?. ¿Cuándo podemos rezar con la familia las oraciones que han aprendido o están aprendiendo en el Colegio?.

3-¿Cómo podemos ayudar a los niños para que mantengan su amor y respeto a los profesores y educadores?.

4- ¿Cómo podemos sensibilizar al niño, desde casa, sobre las diferentes campañas que se hacen en el Colegio?.

5-¿Qué actitudes tendríamos que cuidar en casa para intentar imitar algunos aspectos de los vividos por la Sagrada Familia?

3B- BREVE INFORMACIÓN SOBRE OTROS ASPECTOS FORMATIVOS DEL GRUPO

ANEXO- VIVENCIA FAMILIAR DE LA EUCARISTÍA DOMINICAL: LA PALABRA DE DIOS DE CADA DOMINGO